



Ciencia & Sociedad

El Mes del Libro

se celebra en abril en el marco del 23 de abril que la Unesco estableció como el día de esta herramienta para fomentar la lectura.

Natalia Quiero Sanz
 natalia.quiero@diarioconcepcion.cl

ES CRUCIAL FOMENTAR EL GUSTO POR LOS LIBROS Y EL HÁBITO LECTOR

Del cerebro a la sociedad: la lectura es un motor de transformación durante todo el ciclo vital

Más conocimientos, competencias y oportunidades propicia la lectura en todo ámbito de desenvolvimiento en esta sociedad llena de letras, de lo educativo a lo social, y relevar su rol para fomentar el hábito lector busca el Día del Libro que estableció Unesco para el 23 de abril, dedicando el mes a celebrar esta herramienta como símbolo de la lectura.

Leer textos en sus más variados formatos es motor fundamental de desarrollo y bienestar integral en todo el ciclo vital, porque la lectura tiene un poder transformador desde lo cerebral a lo social inigualable, fenómeno que abordan desde sus experticias la doctora Mabel Urrutia, académica de la Universidad de Concepción (UdeC), y la doctora Beatriz Arancibia, académica de la Universidad Católica de la Santísima Concepción (Ucsc).

Aprender a leer cambia estructuras cerebrales y potencia funciones complejas cada vez que se lee. Además, los textos permiten acceder a más conocimientos, competencias, realidades y oportunidades, siendo clave para la cognición, los aprendizajes, el desarrollo y bienestar integral a nivel individual y colectivo.

Cambios desde el cerebro

Un hito del proceso de enseñanza-aprendizaje en las primeras etapas es la adquisición de la lectoescritura.

Las personas no nacemos leyendo, ni escribiendo: logramos leer por un proceso cerebral complejo, porque el cerebro original no estaba diseñado para leer y esta competencia fue parte crucial en la evolución del ser humano, explica la neurocientífica Mabel Urrutia, directora del Laboratorio de Neurociencia Cognitiva de la Facultad de Educación de la UdeC.

Sobre ello expone que la neurociencia demuestra que el cerebro es plástico y establece que cambia cuando se genera un aprendizaje. Por ello afirma que "nuestro cerebro cambia cuando aprendemos a leer".

Además, leer estimula la cognición. "La atención focalizada, la planificación o la flexibilidad son funciones ejecutivas presentes en el ejercicio de la lectura", afirma. Pero, también son cruciales para el aprendizaje y el desarrollo de actividades académicas o laborales, incluso para ver y comprender una película, entre múltiples ejemplos.

La experta en psicolingüística Beatriz Arancibia, investigadora del Centro de Investigación en Educación y Desarrollo (Ciede) y jefa del Programa de Magister en Lingüística Aplicada Ucsc, añade que leer activa mecanismos



FOTO: CC

cognitivos que actúan de forma sincronizada que permiten que se desarrollen habilidades complejas como movilizar conocimientos previos y ejercitar la comprensión de la lengua, las estructuras gramaticales y el vocabulario, e interpretar la puntuación y ensamblar palabras en oraciones.

Es una movilización permanente, por lo que se estimula la plasticidad y función cerebral cuando la lectura se practica y complejiza.

Por ello sostiene que "la lectura es un gatillador permanente de

desarrollo y afinamiento cognitivo, creando una reserva cognitiva que resulta fundamental en la vejez". De hecho, influye a un envejecimiento saludable y protege del deterioro cognitivo.

Rol educativo y social

La académica releva que leer permite acceder a más vocabulario, conocimientos, realidades, habilidades, y comprensión lectora y del mundo interno y externo. Todo beneficia la educación, la participación ciudadana, el ejercicio de derechos, la toma

de decisiones, y la movilidad y equidad social en esta sociedad letrada.

Y hay un trascendental valor de los libros como herramienta en ello, si bien la lectura se entrena con diversos textos: "a través de los libros se construye memoria cultural y social, y permiten acceder a mundos que en la realidad física tal vez nunca podríamos explorar y abrir la imaginación a escenarios y realidades diversas".

Así se amplían los conocimientos y las perspectivas sobre el mundo, se contrastan puntos de

vista y creencias, mejora el pensamiento crítico, la expresión de ideas y el entendimiento a otros, se vislumbran nuevas posibilidades y se puede acceder a oportunidades.

La doctora Urrutia destaca que los libros contribuyen al desarrollo de competencias socioemocionales, fundamentalmente la empatía al poder ubicarse en la perspectiva del autor o personaje, lo que es clave para el bienestar individual y social. "Muchos libros nos cambian la perspectiva, nos cambian la vida", enfatiza.



FOTO: CC



Riesgos de no leer

Por lo expuesto es que la baja exposición a la lectura tiene múltiples y complejas consecuencias negativas que se resumen en que “limita el conocimiento del mundo y reduce las competencias básicas para desenvolverse en una sociedad letrada como la actual”, advierte la doctora Beatriz Arancibia.

Desde libros escolares, hasta documentos, medicamentos, noticias y muchas actividades cotidianas requieren de la capacidad de leer y comprender textos e instrucciones.

Según expone la doctora Mabel Urrutia la falta de habilidades lectoras puede impactar en los aprendizajes y rendimiento escolar, también en la educación superior. Además, puede restringir la participación social y ciudadana, o afectar la toma de decisiones adecuadas que aumenten las desigualdades y riesgos para la salud individual y colectiva.

Alimentar gusto por leer

Toda la evidencia disponible da razones de sobra que instan a fomentar la lectura desde la infancia en las familias y escuelas, y durante toda la vida para sostener la práctica como un hábito.

Para ello la doctora Urrutia afirma que “lo principal para fomentar el hábito lector es favorecer la motivación intrínseca y el gusto por la lectura”. Lo primero crucial para alimentar el gusto por leer es acceder a textos de temas y formatos acorde a los intereses y etapa que propicie el disfrute para que sea una actividad placentera, y entonces lleve a

FRASE

“La baja exposición a lectura reduce las competencias básicas para desenvolverse en una sociedad letrada”

Doctora Beatriz Arancibia, académica Ucsc.

FRASE

“Lo principal para fomentar el hábito lector es favorecer la motivación intrínseca y el gusto por la lectura”

Doctora Mabel Urrutia, académica UdeC.

instaurar el hábito, pudiendo ser libros literarios, cuentos, cómics, revistas o textos de divulgación científica, entre un largo etcétera.

Desde allí, la doctora Arancibia sostiene que todo tipo de texto y lectura tiene beneficios, desde lo formal a lo recreativo. Pero, con el gusto por leer alimentado y como parte del proceso de desarrollo de competencias, complejización de la lectura y enriquecimiento sociocultural considera especialmente valiosas las lecturas que ofrecen un uso enriquecido del lenguaje, otras realidades y nuevos conocimientos, como la literatura clásica y de alta calidad.

“Aprender a disfrutar de estas lecturas es fundamental en un mundo tecnologizado, donde el tiempo escasea y predomina el consumo de textos breves y rápidos”.

OPINIONES

X @MediosUdeC
contacto@diarioconcepcion.cl

